

2512 años después de la batalla.

2512 son los años desde que Filipides corrió desde las llanuras de Maratón donde los griegos habían derrotado a los persas en las guerras Médicas para llevar la buena noticia a la ciudad. Sólo 25 años desde que Abel Antón y Martín Fiz se colgaran el oro y la plata respectivamente en el Mundial de Maratón de Atenas. Y tal como hoy 13 de Noviembre de 2022, en un capítulo más de Suanzeros por el mundo, un servidor haya hecho el mismo recorrido histórico.

A las 5:30 am salíamos esta mañana hacia Maratón en autocar, osea que una hora antes había que despertarse para ponerse el dorsal (lo demás podría, ser accesorio), la ropa y desayunar. Como previsor que soy, ya tenía la mochila preparada del día anterior. Llegamos por la autovía a Maratón donde tendríamos que esperar aún 2 horas antes del pistoletazo de salida. Afortunadamente había ropero y nos pudimos quedar con toda la ropa hasta media hora antes y de charla con l@s compañer@s que iban a participar. He de decir que tuve que pasar por uno de esos servicios portátiles y estaba impecable (papel higiénico incluido).

Antes de la salida empezaron a hablar de forma solemne en griego y los atletas levantaban la mano o se la llevaban al pecho. Por imitación también lo hice. Pensaba que se trataba de una oración a los dioses de la mitología griega, pero no, lo recitaron en inglés y se trataba de un juramento de respeto a los valores del deporte.

Empezamos la carrera por cajones, Abel Antón con el número 1 en el primer cajón y yo en el segundo. Martín Fiz tomó la salida pero estaba lesionado y enseguida se apartó para animarnos a los que veníamos más atrás. La primera parte por las proximidades de la playa de Maratón era bastante llana, hasta que sobre el kilómetro 12, luego empezaba una sube y baja con rampas largas durante 10 kilómetros. Este tramo lo hice en compañía de Abel Antón nuestro doble campeón del mundo. Más tarde, desde el paso por la media Maratón hasta el kilómetro 32 nos encontramos en subida constante (hay que tener en cuenta que la meta está más alta que la salida). El calor también hacía mella. En esta subida me pasó Abel y no quise seguirle para no quedar exhausto, así que subí regulando y no le perdí de vista. Los últimos kilómetros eran mucho más fáciles, con bajadas o llanos y pocas subidas hasta la entrada en el estadio de la primera Olimpiada de la era moderna en Atenas en 1896. Este es un sitio icónico e histórico para quienes nos gusta el atletismo, construido sobre el que fue el estadio en la antigüedad, siguiendo las descripciones de los antiguos historiadores griegos. Llegué a Meta en 3:32:20 bastante entero en comparación con l@s numeros@s atletas que tuvieron que ser atendidos.

El recorrido no ofrece ningún atractivo monumental salvo la animación del público y la propia organización de la carrera con sus avituallamientos (agua, geles, bebidas isotónicas, plátanos, puestos de socorro... y esponjas, que ya hace tiempo que se dejaron de poner en España). He de decir que la autopista que une Atenas y Maratón se cortó por completo para la carrera, incluido el acceso al aeropuerto, lo que da testimonio de la importancia que tiene la Maratón para los griegos.

Quiero desvelaros que rebase a Abel en último kilómetro porque tuvo un problema muscular y tuvo que parar. También se le unió en esos metros finales Martín para recordar su llegada de hace 25 años, uno de los hitos históricos del atletismo español.